

EXPLICANDO LA EUCARISTÍA

Por ZOEY MARAIST

Escritora del Catholic Herald

El Catecismo de la Iglesia Católica llama a la Eucaristía “la fuente y cumbre de la vida cristiana”. La diócesis de Arlington, en preparación para su 50 aniversario, marca este año con el tema “Recuerda”, reflexionando sobre la Eucaristía y las palabras de Cristo durante la Última Cena: “Haced esto en memoria mía”. La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos lanzó recientemente un renacimiento eucarístico de varios años.

Obtenga más información sobre la Eucaristía a través de documentos eclesiológicos y la experiencia de Matthew Tsakanikas, profesor de teología en Christendom College en Front Royal.



¿Qué es la transubstanciación?

En los años 1500, el Concilio de Trento declaró: “Debido a que Cristo nuestro Redentor dijo que era verdaderamente su cuerpo lo que estaba ofreciendo bajo las especies de pan, siempre ha sido la convicción de la Iglesia de Dios que por la consagración del pan y el vino se produce un cambio de toda la sustancia del pan en la sustancia del cuerpo de Cristo nuestro Señor, y de toda la sustancia del vino en la sustancia de su sangre. A este cambio, la Santa Iglesia católica, digna y adecuadamente, lo ha llamado transubstanciación”. Siglos antes en 1215, el Cuarto Concilio de Letrán afirmó esta enseñanza.

¿Cómo la hostia y el vino se convierten en el cuerpo y la sangre de Cristo?

La sección 1412 del catecismo dice que el pan de trigo y el vino de uva se convierten en Eucaristía cuando se invoca la bendición del Espíritu Santo y el sacerdote pronuncia las palabras de consagración pronunciadas por Jesús durante la Última Cena: “Este es mi cuerpo que será entregado para ti. Esta es la copa de mi sangre”.



¿Pueden cristianos no católicos recibir la Comunión?

Los católicos creen que recibir la Comunión significa que el receptor afirma las enseñanzas de la iglesia. Según la sección 1400 del catecismo, “las comunidades eclesiales derivadas de la Reforma y separadas de la Iglesia Católica (también conocidas como iglesias protestantes), no han conservado la propia realidad del misterio eucarístico en su plenitud, especialmente por la ausencia del sacramento del Orden Sagrado”. Es por esto que, para la Iglesia Católica, no es posible la intercomunió eucarística con estas comunidades. Sin embargo, estas comunidades eclesiales, cuando conmemoran la muerte y resurrección del Señor en la Santa Cena ... profesan que aquello significa una vida en comunió con Cristo y esperan su venida en gloria”. No obstante, las iglesias ortodoxas “poseen verdaderos sacramentos” y, por lo tanto, sus miembros pueden ser admitidos a comulgar en las iglesias católicas romanas.

¿Por qué tenemos adoración?

Durante la adoración, se coloca una hostia consagrada en una custodia, o un recipiente sagrado de oro o plata, sobre el altar para que la gente la vea mientras ora. En la época del Antiguo Testamento, Dios estaba físicamente presente para los israelitas en el Lugar Santísimo, que contenía el Arca de la Alianza. Era una presencia visible de un Dios que deseaba compartir su vida con los humanos, dijo Tsakanikas. “La presencia única de Dios estaba en el templo de Jerusalén”, dijo. Haciendo eco a esa antigua tradición, la iglesia enseña hoy que Cristo continúa morando en la Tierra en la Eucaristía y muchos desean adorar a Cristo mientras están físicamente cerca de él. “Estar cerca de la presencia especial de Dios es estar en una proximidad especial a una fuente que envía paz, gracia y verdadera vida espiritual”, dijo Tsakanikas. San Pablo VI dijo: “Visitar el Santísimo Sacramento es una prueba de gratitud, una expresión de amor y un deber de adoración hacia Cristo nuestro Señor”.



¿Por qué no se suele ofrecer la Preciosa Sangre a los asistentes a misa?

Puesto que Cristo está plenamente presente tanto en el pan como en el vino consagrados, quienes reciben sólo la hostia reciben todo el fruto de la gracia Eucarística, según el artículo 1390 del Catecismo. Esta es la forma más común de recibir la Comunión en el rito latino o Iglesia Católica Romana. Los católicos de rito oriental suelen recibir la Comunión bajo ambas especies, pan y vino.

Oración para después de recibir la Comunión:

Anima Christi

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo,
embriágame.

Agua del costado de Cristo,
lávame.

Pasión de Cristo,
fortáléceme.

Oh, buen Jesús, escúchame.

Dentro de tus heridas
escóndeme.

No permitas que me separe
de ti.

Del malvado enemigo
protégeme.

A la hora de mi muerte
llámame.

y mándame ir a ti,
para alabarte con todos tus
santos

por los siglos de los siglos.
Amén.

En ego, o bone et dulcissime Iesu

Aquí,
Oh bueno y gentil Jesús,
me arrodillo ante ti,
y con todo el fervor de mi
alma

Te pido que grabes dentro
de mi corazón

sentimientos vivos de fe,
esperanza y amor,
verdadero arrepentimiento
por mis pecados,
y un firme propósito de
enmienda.

Mientras veo y reflexiono
tus cinco heridas
con gran cariño y pena en
mi alma,

Tengo ante mis ojos esas
palabras tuyas
que David profetizó acerca
de ti:

“Han traspasado mis
manos y mis pies;
Puedo contar todos mis
huesos. (Sal 22, 17)

Amén.

Fuente: Conferencia de
Obispos Católicos de EE. UU.

¿Cómo deberían prepararse los católicos para recibir la comunión?

El catecismo dice que las personas deben prepararse en cuerpo y alma para una digna recepción de la Eucaristía. El comportamiento y la ropa de uno deben transmitir respeto, solemnidad y la alegría del momento. Quien reciba la Comunión debe ayunar de comida y bebida por lo menos una hora, excepto de agua y medicinas. Cualquiera que sea consciente de haber cometido un pecado grave debe recibir el sacramento de la reconciliación antes de comulgar. San Pablo dice en 1 Corintios 11:27-28, “Por tanto, cualquiera que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, tendrá que responder por el cuerpo y la sangre del Señor. Una persona debe examinarse a sí misma, y así comer el pan y beber la copa”. Durante la Misa, una participación plena y activa en la liturgia es la mejor manera de prepararse para recibir la sagrada Comunión, dijo Tsakanikas.



¿De qué está hecha la Comunión no consagrada?

Los católicos usan vino de uva y pan de trigo para la Comunión. “Cristo eligió ese medio, por lo que la iglesia no siente que tenga la autoridad de cambiarlo cuando se trata de la señal que se eligió en el sacramento”, dijo Tsakanikas. En el 2017, el Vaticano aclaró que “el pan (para los católicos romanos) debe ser sin levadura, puramente de trigo, y recién hecho para que no haya peligro de descomposición. El vino debe ser natural, del fruto de la uva, puro e incorrupto, no mezclado con otras sustancias”. Se permite hostias bajas en gluten, pero no hostias sin gluten. “Las hostias completamente libres de gluten son materia nula para la celebración de la Eucaristía. Las hostias bajas en gluten (parcialmente libres de gluten) son materia válida, siempre que contengan una cantidad suficiente de gluten para obtener la confección del pan sin la adición de materias extrañas y sin el uso de procedimientos que alterarían la naturaleza del pan”.

¿Dónde compran las hostias y el vino las parroquias?

Muchas parroquias de la diócesis de Arlington compran hostias y vino en la tienda Peter C. Munley Church Goods en Vienna. Pete Munley, católico oriundo de Pensilvania, es el dueño del negocio que comenzó su abuelo. Obtiene las hostias de Cavanagh Altar Bread en Greenville, R.I. Las parroquias pueden elegir de pan blanco o trigo integral, el tamaño de la hostia y si está impresa con un símbolo religioso, como una cruz o un cordero. “Una iglesia promedio usaría 16.000 hostias mensualmente antes del COVID”, dijo. El vino proviene de Mont La Salle Altar Wines en Napa, California, aunque las ventas de vino han disminuido desde COVID. “Vendo casi tanto blanco como rojo”, dijo Munley. “Ciertos tipos de vino tienen 18 (porcentaje de alcohol) y ciertos tipos tienen 12, por ejemplo, Angelica en el lado blanco, tiene 18. Todavía hago Rosé, que es el más popular en el tinto y resulta ser un 12”.

¿Por qué usamos pan sin levadura para la Comunión en la Iglesia Católica Romana y pan con levadura en las Iglesias Orientales?

Cristo instituyó el sacrificio eucarístico durante la Pascua, a veces llamada la Fiesta de los Panes sin Levadura. El pan que partió en la Última Cena era pan sin levadura y la tradición de usar pan sin levadura durante la Misa continuó. Sin embargo, en un momento, la iglesia comenzó a usar pan leudado, o pan que se había levantado, para resaltar la resurrección de Cristo y combatir varias herejías, dijo Tsakanikas. “Para ser breve, y un poco simplificado, Oriente continuó la práctica del pan con levadura como un signo de discontinuidad con el judaísmo y en favor de los símbolos de la resurrección. Occidente continuó enfatizando lo que estaba en continuidad con las obras y prefiguraciones rituales del judaísmo”, dijo. “Por lo tanto, hay diferentes énfasis en las liturgias orientales y occidentales, que se complementan entre sí y preservan todos los recuerdos y énfasis de la iglesia”.



Sobre la Eucaristía

“Yo soy el pan vivo bajado del cielo; si alguien come de este pan, vivirá para siempre; ... el que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y ... permanece en mí, y yo en él”. **Juan 6:51, 54, 56.**

“Si los ángeles pudieran estar celosos de los hombres, lo estarían por una razón: la Sagrada Comunión”. **San Maximiliano Kolbe**

“La mayor historia de amor de todos los tiempos está contenida en una diminuta hostia blanca”. **Arzobispo Fulton Sheen**

“Desde la oscuridad de mi vida, tan frustrada, pongo ante ti lo único grande para amar en la tierra: el Santísimo Sacramento ... Allí encontrarás el romance, la gloria, el honor, la fidelidad y el verdadero camino de todos tus amores sobre la tierra.” **J.R.R. Tolkien**

“La conversión sustancial del pan y el vino en su cuerpo y sangre introduce en la creación el principio de un cambio radical ... que penetra hasta el corazón de todo ser, un cambio destinado a desencadenar un proceso que transforma la realidad, un proceso que conduce finalmente a la transfiguración del mundo entero, hasta el punto en que Dios será todo en todos”. **“Sacramentum Caritatis”, Benedicto XVI**

“Divinidad aquí escondida, a quien adoro Enmascarado por estas sombras desnudas, forma y nada más, Mira, Señor, a tu servicio bajo yace aquí un corazón Perdido, todo perdido en el asombro ante el Dios que eres. Ver, tocar, gustar están en el engaño; ¿Cómo dice una audiencia confiable? eso será creído; Lo que el Hijo de Dios me ha dicho, lo tomé por verdad; La verdad misma dice la verdad o no hay nada de verdad”. **Santo Tomás de Aquino**

“Recibid el Cuerpo y la Sangre del Señor para que él transforme vuestras fragilidades, os llene de su amor y de su paz y os nutra para dar testimonio de él en el mundo y vivir siempre como una sagrada familia”. **Obispo Michael F. Burbidge**

“Presidir la Eucaristía es sumergirse en el horno del amor de Dios”. **“Desiderio Desideravi”, Papa Francisco**